

LA FACULTAD.

PERIODICO DE CIENCIAS MÉDICAS.

MEJORA INTELECTUAL, MORAL Y MATERIAL DE LA CLASE FACULTATIVA.

Muerte, exequias

y bosquejo biográfico

DE

D. PEDRO MATA Y RIPULLES.

Hemos retardado la publicación del siguiente escrito por dos razones; la primera, porque necesitábamos que el bálsamo del tiempo calmase un tanto el agudísimo dolor de nuestra alma, y la segunda, porque el generoso amigo que nos sustituyó, en lo que pudo, en nuestra forzosa cuanto sentida ausencia, no consideró prudente remitirnos la relación circunstanciada de todo lo que precedió, acompañó y siguió á la muerte del malogrado profesor y autor de nuestros días, D. Pedro Mata, médico distinguido de la ciudad de Reus. Hoy que el dolor, sin ser menos profundo, consiente ya á la inteligencia la versión de sus ideas, vamos á pagar el doble tributo que nos impone el más santo de los deberes, como hijo, y la más triste de las obligaciones, como profesor. Ocuparnos en la prematura muerte de una persona por tantos títulos querida, en la muerte de un padre tierno, generoso, idólatra de sus hijos y arrebatado en los momentos en que unas lisonjeras ilusiones nos sonreían, no es tan solo arrojar las flores melancólicas del recuerdo sobre su inolvidada tumba; es acariciar un deseo íntimo é instintivo del corazón, que, aun en medio de la terrible realidad de la desdicha, quisiera poder engañarse. Por doloroso que nos sea, queremos suspender por hoy nuestros trabajos intelectuales, y dejar al corazón que se sature de lágrimas y que se inunde de tristeza. Aquellos de nuestros suscritores que hayan perdido á su padre, que hayan perdido cualquier objeto de su cariño, nos dispensarán fácilmente esta suspensión, porque recordarán el sentimiento que la motiva; ellos comprenderán perfectamente cuál es el estado del alma atravesada por las espinas del dolor, y ellos, como nosotros, dirán tal vez con los ojos humedecidos que en semejante estado no hay nada más importante que pensar en la persona querida, cuyos sacrosantos restos descansan ya en el sepulcro. El corazón herido á todas partes se vuelve á todos pide atención, á todos quiere hacer partícipes de sus cruces sufrimientos, y el mejor tributo de sensibilidad que puede hacerse es olvidarse por un momento siquiera de todo el mundo para fijarse en él, y darle por consuelo, cuando no una lágrima, ni un suspiro, una mirada triste y compasiva. ¡Oh! con que resignación se soportan las contrariedades de la suerte cuando en torno del desdichado reina el silencio y el respeto que infunde la compasión!...

Hemos perdido á un padre irremplazable, á la edad de 68 años; la inexorable muerte nos

le ha arrebatado para siempre y cuando menos lo creíamos. Sus venerados restos se han juntado en la tumba donde están descansando trece años hace los de su casta esposa; allí se han vuelto á reunir con lazos que la muerte no alcanzará á desatar!

No es un periódico científico lugar á propósito para expresar el dolor que esta pérdida nos ha causado. Cada uno de nuestros lectores interpretará fielmente nuestro silencio. Por otra parte, nuestro objeto principal es dar publicidad á una carta que nos ha escrito, y á la oración fúnebre que, intérprete de cuantos honraron las exequias de nuestro padre, improvisó pocos momentos antes de devorarle la tumba, un amigo nuestro y del difunto, D. José Simó, joven profesor de relevantes prendas y digno á la verdad de mejor suerte. El estado político del país, y en especial de Cataluña por los días de abril de este año, no nos dejó volar, como el corazón deseaba, á cerrar por lo menos los párpados de un padre que en el espacio de doce años ha visto desaparecer á su numerosa familia. Una mejoría engañosa dió fuerza á las reflexiones de amigos sinceros, que desean nuestro bien, y la más cruel de las noticias vino á anunciarnos que era forzoso abandonar toda idea de consuelo. ¡Dios no ha querido concedernos el placer de ver en el seno de nuestra familia á ese bondadoso anciano, descansando de sus fatigas continuas y de su impropio trabajo, al último tercio de su vida en los brazos de su hijo!... de un hijo que en cualquiera contrariedad de la suerte, que en cualquiera injusticia de los hombres, su único cuidado era que no llegase á noticia de su padre; de un hijo que, si algunos momentos de satisfacción ha tenido, los ha deseado todos enteros para el autor de sus días.

Que nuestro generoso amigo reciba públicamente el testimonio más sincero de nuestra profunda gratitud. Que le reciban también todos nuestros compañeros y compatriotas, quienes acompañando al sepulcro los restos de nuestro padre, de una manera desusada, rindieron un homenaje de respeto y admiración á los talentos y virtudes del difunto. A la larga distancia en que nos encontramos no nos es posible por ahora más que manifestar por medio de este periódico cuáles son los sentimientos que nos animan. Si algún día tiene nuestro corazón bastante temple para poder soportar tranquilo, aunque melancólico, la vista de un país donde por tantos objetos adorados como hemos perdido, pudiéramos decir con Ovidio:

Quoquaque aspicio nihil est, nisi mortis imago;

nuestros amigos y compatriotas conocerán cuán tiernamente reconocidos les estamos por los últimos honores que han tributado á nuestro malogrado padre.

Mi querido Mata: imprescindibles ocupaciones me han impedido poderte mandar con la premura que yo deseaba la relación de los honores tributados á los restos mortales de tu padre; pero aprovecho el primer momento en que me es permitido.

«Honrado con la confianza de tu padre fui durante su enfermedad el depositario de todos sus proyectos, de todas sus ideas, de todos sus secretos. pues tal nombre merecían sus sentimientos sobre la distribución de sus bienes, antes de que ante la fé pública los pronunciara; no creas que te ilusione sobre lo que pensaba de ti: afortunadamente no hay necesidad de que cambie una idea, que varíe una frase, ni corrija una sola palabra; muy al contrario, fuera un crimen no trasladarte íntegras sus expresiones, porque fuera robarte unos recuerdos de eterno contento y tranquilidad, en los cuales fundaras indudablemente no escasa parte de las santas ilusiones de la vida.

«Si tu padre hubiera tenido la dicha de restablecerse, hubiera ido á tu casa, cuyo viaje habría hecho en compañía de tu hermano.

«Cuando estabas resuelto á venir, no obstante las críticas circunstancias de aquellos días, desaprobó altamente aquella resolución, á pesar de los deseos que tenía de abrazarte; «no quiero hacerle ningún mal, me dijo; quisiera poderles legar una gran fortuna á mis hijos, dejarles un nombre muy esclarecido, verles muy felices; y si Pedro viniera, el placer de verle no bastaría á calmar la zozobra de que por mí estaba espuesto á que le derribasen de su posición, haciendo así su desgracia y la de su familia; su bienestar exige que no salga de Madrid, y debo sacrificar mis deseos de verle á la felicidad de su mujer y de sus hijos.»

«Fuerte con estas ideas, todos los días me encargaba te repitiese que no vinieras, porque lo temía todo de los hombres, y fatalista algún tanto por principios, y aun mucho más por experiencia, nunca esperaba felicidad, ni creía en la duración de esta si alguna vez la columbraba.

«Cuando me hablaba de la tranquilidad estoica y resignada con que esperaba la muerte, me decía: «Mis hijos no necesitan de mí; tienen elementos para ganar su subsistencia, y mi nombre será honrado por Pedro; pues tengo la esperanza de que no siempre se verá precisado á depender del público, y á trabajar afanadamente hoy para ganar el pan de mañana, y á mantener encerrados en el estrecho límite del entendimiento los pensamientos que la ocupación del trabajo impide producir para crearse un nombre.»

«El mismo día de su muerte, me habló de ti, diciéndome si era día de correo; díjeme que no, y me respondió que al siguiente día te podría hablar con más claridad, pues que ya habría concluido: «nada te encargo sino que le digas que nada me ha faltado y que estoy muy tranquilo.» Acorté con otra conversación las palabras que me dirigía; porque no obstante su grandeza de alma, me pareció que le era imposible hablar de esta suerte sin que le desgarrara el corazón.

«Tu sabes que murió conociendo la proximidad de su última hora, dejándonos atónitos la firmeza, la sublimidad con que hizo frente á los últimos y angustiosos momentos de la vida.

«Todos los médicos, cirujanos y farmacéuticos asistieron al entierro, vestidos de luto, y los tres decanos de las facultades formaban uno de los duenos detrás del de la familia; los ocho más jóvenes llevamos el féretro y los demás con hachas, precedido el cortejo de una música fúnebre, lo llevamos hasta el cementerio, en cuyo punto se le causó el último responso.

«Multitud de gente atestaba las calles del tránsito atraídos por la novedad de unos honores que veían por primera vez; y algunos amigos de tu padre nos siguieron hasta la ermita ó cementerio: allí se empeñaron todos los concurrentes en que tenía que dirigirle el último á Dios; y por más que les manifesté la imposibilidad de improvisar un discurso digno de la memoria de tu padre y de merecer la

benevolencia de los presentes, ya por no tener el tiempo para coordinar algunas ideas, ya porque estaba demasiado afectado para discurrir, no tuve mas recurso que recogerme unos breves momentos; y colocado frente al féretro, rodeado por todos los que allí habia, dije poco mas ó menos lo siguiente:

«Al llegar, señores, á este melancólico recinto, morada silenciosa en que se guardarán para siempre los restos de nuestro venerado é inolvidable amigo, hemos llenado el último precepto de la amistad; hemos cumplido el último deber que la fraternidad de nuestra profesion y los impulsos de nuestro afecto nos imponian: réstanos tan solo dirigirle el postrer á Dios; á Dios que establecerá, luego de pronunciado, una distancia tan inmensa entre el que murió y los que le sobrevivimos, como inmensa es la que media entre la nada y el ser, entre lo pasado y lo presente, la tierra y el cielo; como inmensa es, en fin, la diversidad entre el hombre vivo, misero, débil y pecable, y el que desnudo ya de su mortal condicion goza la recompensa de los justos que tras largos años de fatigas, de penahidades y de virtud acá en la tierra se conquistara.

Quisiera poder leer en el libro de la vida de nuestro querido amigo algunas de sus páginas principales, para poder traducir con justiciera veracidad las grandes facultades del hombre que la muerte nos arrebató en este día; pero aun cuando insensible á las impresiones del dolor, me fuera dable discurrir con fria calma, ¿podria yo llenar el objeto que os motiva al rededor de este féretro? ¿Tendria mi labio fuerza bastante para cumplir la mision honrosa que vuestra dignacion me encarga en este momento?

Señores; mi juventud solo me ha permitido poder estudiar de algunos años acá las concepciones del hombre cuya grata memoria avivaremos siempre, y ocupo en esta parte mas particularmente un lugar desventajoso á algunos de vosotros, á quienes una igual edad os habia hecho los compañeros de toda su vida. El doctor Mata no pertenecia al número de aquellos hombres que se leen con facilidad y ofrecen á la primer mirada del observador los quilates de su inteligencia: obligado á la asistencia continua de gran número de enfermos que le han absorbido los momentos todos de su vida, su pensamiento solo se ha ejercitado visiblemente en la práctica, á cuyos productos estaba ceñida su subsistencia; habiéndole sido imposible utilizar en el campo de la pública discusion las grandes dotes que hubieran esclarecido su nombre.

Los hombres para hacerse grandes, ademas de su mérito, necesitan que el destino les deparé la oportunidad de aparecerlo; y cuando una suerte enemiga les niega la ocasion favorable de manifestarse cual ellos son, confundidos con la multitud bajan al sepulcro, sin que sus bellas facultades hayan producido el menor destello: son como los gérmenes de una esquisita y olorosa flor que se secan infructíferos por no haber sido plantados en la tierra idónea que les habia de revivir.

Para cuantos nos honramos con su amistad, la memoria de nuestro malogrado amigo será la de un hombre de gran valia; solamente los que no alcanzaron á comprenderlo, podrán haberle creído un hombre vulgar; pero fijemos por un momento nuestra atencion en algunas acciones de su vida.

Nacido de unos padres, cuya pobreza solo podia compararse con su virtuosa probidad, el doctor Mata siguió la suerte de los hijos de padres menesterosos; fué dedicado á un oficio tan luego lo permitió su edad; siguió algunos años ejercitándolo con repugnancia, si bien con resignacion; pero no pudiendo resistir por mas tiempo al vehemente deseo de ilustrarse, abandonó por fin, á la edad de 20 años, el oficio de sus padres, dedicándose al estudio de la gramática latina y retórica que aprendió con perfeccion en el breve espacio de año y medio.

Sin recursos ni esperanzas de obtenerlos, sin protector que á su subsistencia procurara, sin mas apoyo que su laboriosidad y aplicacion, sin mas estímulo que su necesidad de saber, fué á principiar el curso de filosofía en el colegio de Tarragona, habiendo me-

recido muy luego de sus catedráticos y compañeros el mas aventajado concepto, y recibiendo como á recompensa á su aplicacion y estímulo á su talento la entrada en la casa de pension, que la caridad del arzobispo de la diócesis tenia establecida para el sosten de algunos alumnos pobres, cuyas circunstancias hiciesen mas especialmente recomendables: al concluirse el curso, desempeñó con brillante resultado el acto ó conclusiones, marchando despues á Cervera á seguir la carrera de medicina.

Allí fué tambien favorecido, mejor diré, recompensado como en Tarragona, y proveyó despues á sus gastos de vestir y demas indispensables del resultado de las lecciones que particularmente daba á sus compañeros, y de los escritos que para los otros trabajó. Al estallar la guerra de la independencia entró de practicante en el ejército: permaneciendo en él, recibió su grado, y siguió despues en clase de profesor, habiendo tenido lugar de prestar señalados servicios en los hospitales militares de aquella época. Cuando tuvo lugar la retirada de Vives, vino cual otros tantos disperso á esta ciudad, en cuyo punto fijó definitivamente su residencia.

Sus conocimientos médicos le han valido una reputacion que, justamente basada, no conoció jamás disminucion alguna; y las infinitas comisiones y trabajos sanitarios, que en el curso de su práctica ha desempeñado por encargo de las autoridades locales y de la provincia, atestiguan la estima en que era tenido.

Sus buenas dotes morales han merecido de sus convecinos en varias épocas los nombramientos de concejal y diputado de provincia; y á habérselo permitido la escasez de su fortuna, el sufragio de la provincia le hubiera sentado en los escaños del congreso.

Robando á su descanso los momentos que sus muchas atenciones le permitian, quiso manifestar su opinion en una cuestion grande, inmensa, cuyas consecuencias llegarían á cambiar la faz de las leyes comerciales de todo el mundo: la cuestion del contagio. Contrario de este, ha reunido en su libro todo cuanto hasta el dia se ha escrito contra este atributo de muchas enfermedades, y la eleccion de esta cuestion profunda y los talentos desplegados en la esposicion de su doctrina prueban tambien, señores, la solidez de su talento y de cuanto hubiera sido capaz si hubiese continuado escribiendo; pero la suerte tampoco le favoreció en este punto. Muchos facultativos ignoran su publicacion, y quizás la gloria de su trabajo le buscará despues de largos años de dormir en su sepulcro; aun para los que mas disientan de las ideas de su obra, su publicacion ha hecho inútil en adelante una objeccion que se ha producido con harta frecuencia contra los autores que han negado la existencia del contagio, atribuyéndoles la publicacion de este principio á una venta del talento en beneficio de determinadas clases y naciones.

La probidad del doctor Mata no podia ser batida por la desgracia ni por la prosperidad; ni el agravio ni el favor hubieran hecho vacilar jamás la rectitud de sus principios; escribió obedeciendo tan solo á los impulsos de su conciencia y de su leal saber, y quiso antes de morir satisfacer la deuda que todo profesor ilustrado contrae con la ciencia, de llevar al monumento de su siglo una piedra para su formacion.

Todos le hemos visto, persuadido y cierto de la proximidad de su fin discurrir con indescriptible calma sobre su estado, y ostentar una elevacion de ideas propias solo de un hombre á quien el genio anima; y al trasmitirme sus últimas y augustas palabras, que yo debia pasar á su ausente hijo, jamás un padre bendigera á los suyos con tan sublime afeccion; ni nunca la ferviente súplica del moribundo se elevara mas amorosa y humilde á favor de los hijos que le habian de sobrevivir: grabadas profundamente en mi imaginacion tengo esas elocuentes é inolvidables palabras, cuya dolorosa impresion siento renovárseme en este momento: ellas le arrancarán á mi bueno y leal amigo lágrimas nuevas sí, pero que harán menos amargo y doloroso su desconsuelo.

Me es imposible dominar la aguda impresion que nubla mi cabeza y embarga mis palabras; no es dable discurrir con blanda calma cuando está afectado

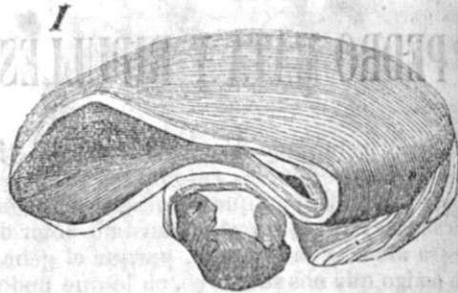
el corazon, y el mio lo está demasiado en este instante.

Descansa en santa paz, nuestro inolvidable amigo; trasmítenos al llegar la última hora de nuestra vida esa grandeza de alma de que nos has dado tan portentosas muestras; y ¡ojalá que cuando seamos traídos á este sagrado lugar para recibir el último á Dios de nuestros hermanos y amigos, nos sea la tierra tan ligera, como benigna y suave la invocamos para tí en nuestra humilde plegaria.»

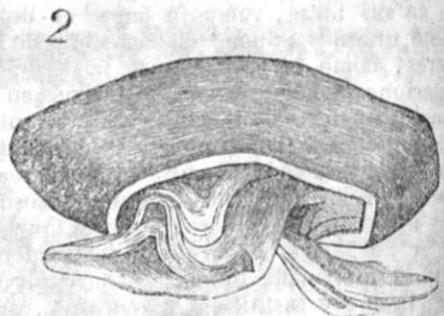
Parte pintoresca.

Feto de seis semanas vomitado por una niña de cinco años.

La figura 1.^a y 2.^a representan el feto arrojado por vomito, del cual dimos cuenta en el número anterior.

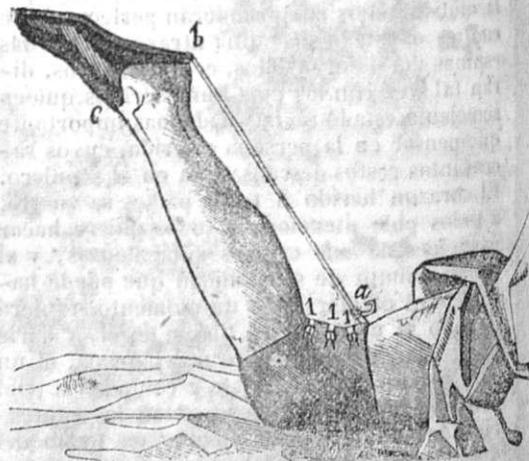


En la figura 1.^a se ve el quiste con su abertura, el feto y los vasos onfalo-mesentéricos, constituyendo una especie de cinta que no es otra cosa sino un rudimento de cordón umbilical.



La figura 2.^a es el mismo quiste visto por la parte opuesta que se ve en la 1.^a, conteniendo el feto encerrado en su interior.

Vendaje de J. L. Petil para la rotura del tendón de Aquiles.



Este vendaje consta de una chinela de cuero b, c, de cuya parte posterior sale una correa que vá á introducirse en una hebilla a, que hay en la parte posterior y superior de una rodillera tambien de cuero.

Esta rodillera está sujeta en la parte posterior por las hebillas 1, 1, 1.

Con este vendaje se mantiene el pie en una ligera estension y la pierna con el muslo en semiflexion, favoreciendo así el contacto mútuo de los extremos del tendón roto y por consiguiente su adherencia.

Seccion neutral.

Revista de casos y observaciones de profesores españoles.

Valladolid 40 de Junio.

MARIANO SAN JOSÉ SANCHEZ.

Hæc mea militiæ est. Ferimus, quæ possumus, arma: Dextraque non omni munere nostra vacat. OVID.

En el día 23 de marzo del presente año me encontraba casualmente en Ampudia, villa de alguna importancia en el estenso y fértil territorio conocido bajo el nombre de Campos; y fui sorprendido por uno de aquellos actos solemnes que llaman la atención de todo amante de las ciencias. Eran las once de la mañana, cuando las personas más notables de la población cruzaban las calles en reunión y vestidas con aquella decencia que exigen las funciones extraordinarias. Me dirigí al punto del concurso, y fui enterado de que en aquel momento se iba a celebrar la solemne apertura de una sección de ciencias médicas correspondiente al Instituto palentino. El salón donde se efectuó la ceremonia es un cuadrilongo de bastante capacidad y estension, adornado con tanta gravedad y buen-gusto, que difícilmente podría mejorarse en la más culta ciudad. Las paredes estaban cubiertas con tapices de seda encarnada, un dosel labrado cubría la mesa de la presidencia, encima de la cual estaba colocado entre un elegante cortinaje el retrato de la reina Isabel II. Como unas cien personas asistieron al acto: el ayuntamiento constitucional, los facultativos de los pueblos de Meneses, Valoria, Villalba, La-Torre, etc. etc., el clero de la colegiata y muchos personajes de la villa fueron lo principal del concurso. El señor alcalde constitucional abrió la sesión é invitó al auditorio á que guardase compostura y silencio: en seguida el Sr. D. Pedro García, cirujano titular de Ampudia, hizo lacónica y elegantemente la historia de aquella inauguración: después de terminada, el médico titular de la misma villa D. Máximo Ruiz, leyó un elocuente y sentido discurso, manifestando cuánto debe la sociedad al adelantamiento de las ciencias médicas. El señor alcalde declaró abierta la sección de ciencias médicas de la villa de Ampudia y que se levantaba la sesión. Todos los asistentes quedaron sumamente complacidos de los esmerados discursos que leyeron los facultativos, del celo del señor alcalde, de la magnificencia del local y de los motivos de la instalación de tan laudable Instituto.

Muchas reflexiones brotan de esta simple narración é inducen á discurrir acerca del estado de las profesiones médicas en España. El acto que acabo de describir, ¿es simplemente un resultado de ese espíritu de asociación que por todas partes cunde y que, aunque con otras apariencias, es casi siempre el egoísmo disfrazado, ó es la expresión fiel del malestar que aflige á los profesores de la ciencia saludable? Parando nuestra atención en la forma y organización de la clase médica, recordando los inconerentes decretos que en estos últimos años han espedito los muchos gobiernos que han regido á la mísera España, considerando que de hecho no ha habido autoridades médicas, que nuestras corporaciones científico-gubernativas han yacido en un letargo profundo, ó han sido dominadas por ímproba sirena de Horacio, que su vergonzosa debilidad de carácter, ó quizá, alguna vez, pasiones menos nobles, ha consentido el charlatanismo, la intrusión, el atropello de los pueblos á respetable é ilustres profesores, los mandatos casi sultánicos de las autoridades que han obligado á los prácticos á hacer exhumaciones y otros reconocimientos periciales, sin más recompensa que esponer su vida, sin otra garantía que ser objeto de los no siempre respetuosos discursos de un abogado tan locuaz como poco inteligente en asuntos médicos,

despreciando siempre la ley escrita que ordena que al médico se le satisfagan sus honorarios, que ha consentido los desmanes de las juntas de Beneficencia, altanería y excesivo atrevimiento de algunos profesores que, olvidando los augustos atributos de su honrosa misión, han confundido sus pacíficas ocupaciones con los tumultuarios destinos que proporcionan las banderías políticas: sin que esa reunión de hombres que componen las academias, escogidos por su saber, por sus honores, por su posición capaz de hacer el bien, hayan ofrecido sus frentes nobles é ínteristas para combatir al perseguidor y defender á la víctima. ¿Dudaremos ya que la creación de asociaciones médicas es una necesidad hija de la miseria profesional, á la par que de ese sentimiento noble que guía á la actual generación al dulce dominio de la ciencia, y que considera como la prenda de mayor valía al entendimiento cultivado? El Instituto palentino consideraba á los directores de la salud humana como una gran familia de huérfanos que carece de madre cariñosa que los aliente y acobije con su manto, y de padre, que si cuando los hijos son laboriosos y dotados de virtudes los favorece y recompensa, es severo y dispuesto á castigarlos cuando el vicio y la maldad se apodera de ellos: y por lo mismo dijo: reunámonos todos bajo una misma bandera, doctos é ignorantes, afortunados é infelices, habitantes de la capital y vecinos de mísera aldea, los que seáis favorecidos por opulenta clientela, y los que lleveis el consuelo y los auxilios al infeliz que yace en lecho de espadaña so rústica techumbre sostenida por ásperos puntales: y sea nuestro objeto «procurar el progreso de la ciencia y su mayor adelanto á la par que el bienestar de los que la profesan, haciendo que sean respetados, y se les dispensen las atenciones sociales debidas á la importancia de su misión:» y cuando veamos que algun socio se ha envilecido y no es merecedor de protección, espúlsémosle de nuestro seno con ceño de disgusto y muestras de indignación. Mas si el poderoso oprime á algun facultativo, si los jueces de primera instancia son exigentes ó injustos, si los escribanos estravian nuestros honorarios, si los hombres de partido político conculcan las escrituras de los profesores convenidos, si no respetan el derecho adquirido por la oposición, si las autoridades superiores olvidan las leyes médicas, si algun socio delinque involuntariamente, ó el honor le obliga á sostener litigios costosos, formemos una falange respetable de defensa. Nuestras luces, nuestras relaciones, nuestros intereses, todo lo que poseamos, físico ó moral, ofrezcámoslo gustosos para conseguir tan laudable objeto. Procuremos también reunirnos para ilustrar las cuestiones que tengan inmediata aplicación al país; y así conseguiremos formar la topografía médica de la provincia, conocer el genio de las epidemias que puedan ofrecerse, averiguar el movimiento de la población y el grado de utilidad que reportan los auxilios de beneficencia segun se hallan hoy establecidos. Para tan vastas miras era de necesidad celebrar juntas generales á las que asistiesen todos los socios del Instituto; y á muchos les ha sido imposible concurrir, ya por las distancias, ya por la sujeción en que les tienen los pueblos. De aquí una solicitud que dirigieron los facultativos de Ampudia y demás pueblos citados al Instituto, manifestando los motivos que tenían para no concurrir á las sesiones, y pidiendo se les concediera reunirse en la villa para tratar todo género de asuntos, ora científicos, ora económicos. El Instituto así lo estimó, mas con la condición de que le participaran todos sus acuerdos y de que estuviesen en un todo sujetos á lo que marca el reglamento, y á cuantas disposiciones tomara en adelante la sociedad. Llenos de júbilo los agraciados portan pródiga resolución, se entregan gustosos al trabajo y preparan de un modo esplendoroso la inauguración ya bosquejada. Bien sé que no faltarán críticos que con copias de razones intentaran demostrar lo estériles en resultados que son semejantes asociaciones, y cuán graves perjuicios redundan á las clases, cuando los medios que se emplean para elevarlas producen efectos contrarios y dan en el ridículo; pero es preciso hacer alto en ciertas comarcas de España y observar con escrupulo é imparcialidad la disposición de la población, la riqueza y generosidad de los habitantes, el respeto que guardan estos á las determinaciones de la junta suprema de Sanidad, el juicio que han formado de las academias de medicina, el influjo de la autoridad política, y aun el apoyo que la judicial presta á los médicos, así como el modo digno ó imperioso con que les manda cuando han necesitado de sus conocimientos. Pesando todas estas razones, no creo tendrán absoluta aplicación las reflexiones arriba expresadas. Reputo como una

calamidad ese furor por crear asociaciones sin premeditación y con ese sabor á refinado materialismo; mas creo que ha sido indispensable necesidad de los tristes tiempos que pasamos, el que los médicos y cirujanos se hayan congregado, siquiera no saquen más provecho que evaporar el sentimiento cuando se comunican los ayes y quebrantos de su lastimera situación. Hay, no obstante, algunas ventajas de importancia. Los profesores de partido viven, por lo general, aislados, escasos de libros, de instrumentos y hasta de publicaciones periódicas. Sus módicas dotaciones no les permiten adquirir ni aun lo más indispensable, por lo que es muy frecuente no hallar en muchas leguas ni una caja de amputar, ni una algalia, ni un torniquete, y mucho menos aquellas obras maestras que dan siempre luz y perseverancia al práctico. Con el espíritu de asociación se conseguirá reunir todas estas cosas; y si no se acumula esa multitud de instrumentos quirúrgicos que se inventan cada día por cierta locura de imitar á los patriarcas de la medicina operatoria, y que no sirven después para otra cosa que para aumentar los artículos de la historia de las operaciones, se hallarán sin duda todos los que exigen los afectos esternos más comunes en las comarcas rurales. La amistosa conferencia y la discusión científica pueden suavizar la aspereza de carácter y los modales inciviles que adquirimos todos los hombres cuando el trato no es nada culto, y aumentar de un modo prodigioso el caudal de conocimientos que nos sería costosísimo adquirir con la simple lectura en la soledad. «El estudio aislado en los libros, dice un venerable y profundo jurisconsulto de esta ciudad (1), el lánguido y débil; instruye al entendimiento, mas no inspira el entusiasmo; la discusión enseña as mismo tiempo que conmueve la imaginación. Cuando se disputa con un talento entendido y enérgico, sus ataques hacen reunir el pensamiento y la imaginación para contrarrestarlos. La emulación, el amor propio y la gloria se combinan para reconcentrar las fuerzas intelectuales y hacer brillar la oposición y defensa tal vez á mayor distancia de lo que uno mismo podría esperar de sus facultades. La ignorancia y la debilidad se comunican por contagio, así como la ciencia y la energía se introducen y penetran en nuestro espíritu, cual el fluido eléctrico en las fibras de nuestro cuerpo.» El conocimiento de las propias fuerzas sugiere ideas grandiosas ó aconseja modesto retiro, y el hombre de dotes eminentes consigue por medio de las corporaciones elevarse á una altura que nunca pensara en los momentos más llenos de ilusión.

Es herencia muy estendida ahora por la corte y poblaciones, que ni el genio, ni el saber son cualidades de los hombres que residen en pueblos subalternos, y es necesario recordar á los que piensan de este modo, que no es solo un simple error el que los aqueja, sino hasta la más completa privación de reminiscencia. Preguntad: ¿donde nacieron esos varones ilustres que tanto desuellan en política, en literatura y en las ciencias todas? y su biografía os dirá; en un pueblo de provincia: ¿cuál es su origen, de donde proceden? y os responderá; acaso de un ciudadano humilde: ¿contaban por ventura pingüe patrimonio, eran relacionados con ricos homes, pisaron alfombras turcas, fueron educados en la corte, como ahora casi se exige, ejercieron sus profesiones en capitales populosas? y os responderá que no; pues muchos conocieron solamente á la ciudad de Cervera, á la célebre Salamanca ó á la muy leal Valladolid. Acaso en el retiro y en la adversidad conquistaron su justa nombradía los Seoanes y los Hernandez Morejon. Sin duda al hábito de profundos estudios, adquirido en la soledad del Seminario de Vich, deberá tanta severidad de raciocinio y tanta erudición un ilustre publicista de nuestros días. Por lo tanto, no se debe satirizar á los que intentan sacudir el polvo de ignominia que cubre su frente, ni deben mirarse con desden las sociedades que se forman en pueblos como Palencia y Ampudia. Ellas representan, con más verdad que las de la corte, las necesidades profesionales y los efectos favorables ó adversos de las actuales instituciones políticas sobre la clase médica. Es verdad que las primeras están adornadas con un modesto atavío y las forman hombres desconocidos, y que las segundas deslumbran con su brillo y las componen sujetos de reconocido mérito ó quizá notabilidades; pero estos desde su altura miran arriba y no ven abajo, y los otros después de ver lo que pasa abajo miran también arriba. Mas se dirá; todas esas sociedades, todo ese movimiento ¿induce á algo; mejorará la con-

(1) Discurso pronunciado por D. Mariano Caballero en la apertura del Instituto científico vallisoletano.

dicion de la clase? yo entiendo que aunque contribuye bastante por sí solo, no es suficiente por lo que...

Urge que se creen autoridades médicas con ejercicio.

Que se establezca un sistema constante de estudios, para que cesen tantos decretos como publica todos los días la *Gaceta* del gobierno.

Que se organicen los médicos forenses como ha propuesto el periódico médico titulado la *Facultad*, con las innovaciones que enseñe la experiencia.

Que se organicen las Academias de medicina y cirugía según lo exige la época; ó en otro caso que dejen de existir, pues es problemático si en la actualidad son más perjudiciales que útiles.

Que cese el favoritismo para la provision de los destinos más notables de la profesion, y que sea la oposicion el único camino para adquirirlos.

Que las corporaciones médicas que se creen, ó las ya existentes reformadas, entiendan en los asuntos de sanidad y beneficencia públicas, no concediendo á los gefes políticos más que una intervencion mediata.

Que se vigilen, por quien corresponda, las oficinas de farmacia con más escrúpulo y frecuencia que al presente, para evitar gravísimos males.

Y por último. Que se cercene ese poder omnívoto que ejercen los ayuntamientos con los médicos; ó más bien, que dejen de existir esos ominosos contratos que hasta hoy se celebran, trayendo á raya, especialmente en este caso, á tanto intruso como por todas partes pulula.

Con estas y algunas otras determinaciones, concepitó, Sr. Director de la *Facultad*, que menguarían los principales males que afligen al mundo médico y desaparecerían tantos escándalos, escisiones, litigios (1), curanderos y abusos de poder, como á cada momento se ven en cada uno de los pueblos. Si acepta V. estas reflexiones ó parte de ellas, me atrevería á suplicarle encarecidamente se sirviese extenderlas y comentarlas con su reconocido talento é irresistible elocuencia: y viva V. seguro de que su nombre será demasiado grato á la mayoría de los profesores de las provincias de Valladolid y Palencia. ¡Tan lisongero es emplear los dotes intelectuales en provecho de los menesterosos, que no hay que temer hallar en estos casos la comun ingratitud! La inercia del gobierno no es, de ninguna manera, motivo de desaliento para la prensa médica, porque vivimos en un país en el que no hay nada que estrañar, y en donde, sin embargo de tanta anomalía, es todavía cierto aquello de *gutta cavat lapidem non vis sed sæpe cadendo*. Insistir, pues, en reclamar organizacion es hidalguía, y á nadie cumple tan alto cargo como á los hombres entendidos. Nosotros los humildes solo deseamos que luzca el día en que podamos decir con alborozo, señalando á un sabio y filosófico reglamento...

Hæc mea mihi est. Ferimus, quæ possumus, arma:
Dextraque non omni munere nostra vacat.
OVID.

Bailen 10 de Junio.

JUAN ANTONIO CARRILLO Y BELMAD.

Fractura conminuta de todo el tercio inferior de la pierna, complicada con luxacion tibio-tarsiana, herida y hemorragia. Amputacion por el sitio de eleccion por el método á colgajo, á las doce de la noche.

A las ocho y media de la noche del 7 del presente fui avisado para socorrer á Susana N., de 50 años de edad, muy obesa, que á consecuencia de una caída de caballería la trageron en muy mal estado con una pierna fracturada. En el momento me presenté en su casa, acompañado del cirujano D. Juan José Cabrera, y encontré á la enferma en su cama acusando un dolor vivísimo en la pierna derecha,

(1) En el consejo de provincia, establecido en esta ciudad, se han resuelto algunas cuestiones originadas por la mala inteligencia ó maliciosa interpretacion de la circular de 21 de marzo del presente año. Según los muchos expedientes que se van promoviendo en esta provincia, entiendo que no ha de ser tan provechosa como se ha asegurado por algun periódico, pues será un medio muy hábil para que los pueblos despidan á todos los médicos y se sirvan únicamente de cirujanos de tercera clase.

en la que tenia el pie torcido hácia adentro y dos pulgadas por encima de la articulacion esaba fracturada, saliendo por la parte media la tibia y periné fracturados; con las tigas se quitó la calceta y con mucha dificultad una porcion de esta introducida en la herida; esta era irregular, de unas seis pulgadas de circunferencia; daba mucha sangre y permitia reconocer la reduccion á fragmentos muy pequeños de toda la estremidad articular de la tibia y periné hasta su tercio inferior; los tejidos horrosamente dislacerados y contundidos; los músculos de la pierna y muslo estaban en convulsion; el pulso frecuente y contraido. *Diagnostiqué fractura conminuta de todo el tercio inferior de la pierna, complicada con luxacion tibio-tarsiana y hemorragias*. Propuse como único medio la amputacion, y manifesté la oportunidad de consultar la opinion de otros profesores. Encontrándose ausente el titular de esta villa y permaneciendo de paso mi discípulo el doctor Iribarrin, vino este en apelacion, y despues de un escrupuloso reconocimiento fué de la misma opinion y persuadió á la enferma y á su familia la necesidad de poner en práctica la operacion antes que sobreviniesen nuevos accidentes. Estando todos conformes y la enferma anhelándolo, se dejó ordenado lo conveniente para que se hiciesen los preparativos, y nos reunimos en consulta reservada los tres, y en ella propuse el método á colgajo usado por mi digno maestro el Sr. Argumosa; se revisaron todos los instrumentos y piezas del apósito, se colocaron con método y quedamos convenidos en que yo dirigiese la operacion, el señor Cabrero me secundase y el Sr. Iribarrin se encargase del aparato. A las doce de la noche nos dirigimos á casa de la enferma, y dispuesto todo con orden se procedió á la operacion; en 48 minutos quedó perfectamente concluida, sin que tuviese que interrumpirnos el más mínimo accidente, conservando la enferma la mayor tranquilidad, y es de advertir que se desmaya al ver sangrar á cualquiera. Hoy á las cinco de la mañana metódicamente se ha levantado el apósito, y presenta muy buen aspecto el muñon, la supuracion es de buen carácter, no hay casi dolor, el pulso está blando y regular y la enferma duerme bien.

La pierna la conservo en espíritu de vino; la fractura es horrosa ó más bien es un destrozo considerable de la tibia, perine y maleolos.

MUSEO DE ORFILA EN LA FACULTAD DE PARÍS (4).

(Continuacion.)

Comprende la segunda série del sistema muscular, las piezas naturales del doctor Sucquet. Este compañero nuestro ha llegado á conservar indefinidamente, por un procedimiento de su invencion, los músculos y los varios órganos con las mismas formas, volumen y color que les son propios, adquiriendo estas piezas casi la dureza de la madera, y ofreciendo, cuando estan bien disecadas, la incalculable ventaja, además de no estar espuestas á la putrefaccion, de poder servir indefinidamente para un estudio rigoroso y exacto como si acabasen de ser preparadas en cadáveres recientes. Este método reproduce el del italiano Segato, que ha permanecido secreto y perdido para la ciencia. Lejos de imitar nuestro compatriota al italiano, no tardará en ofrecer á la ciencia su invento. Sesenta piezas que representan los músculos del hombro y de las varias regiones de la pierna del hombre, los de la estremidad superior del mono, del lobo, de la cierva y de otros animales; los de la masticacion del hombre, del perro y del carnero, y los del ojo de varios animales son los que ha presentado al Museo este profesor. Las preparaciones del doctor Sucquet son ciertamente una de las verdaderas riquezas del Museo.

Entre las piezas que componen la tercera série del sistema muscular, son notables las de las estremidades anteriores y posteriores de una gran pantera, las de su cola y de su cabeza, las del coati, del gato, de la zorra, de la garduña, del conejillo de Indias, del gerbo, del conejo, del herizo, de la boa, del camaleon, de la tortuga y de un gran número de aves. Todas estas preparaciones, que pasan de cuarenta, se deben al hábil é infatigable Mr. Pigné. Débense además á los Sres. Robin, Boulard y Hervé preparaciones muy interesantes del sistema muscular de los peces y de los crustáceos. ¿Será necesario demostrar lo que anteriormente digimos acerca de la utilidad de semejantes adquisiciones?

(1) Véase el núm. 21.

¿No es esta una nueva mina todavía virgen y no aun explorada, que se ha descubierto para la zoología, para la anatomía propiamente tal, y sobre todo para la fisiología? Se ha creído hasta ahora que bastaban para entender la fisiología comparada, algunos resultados generales y lejanos sobre la digestion ó la circulacion. Pero la mecánica animal, tan importante como parte integrante de todas las funciones, tan característica y tan diversa en las diferentes clases de animales bajo el punto de vista de los movimientos de locomocion, de estacion, de progresion y sobre todo de respiracion, ¿qué otra cosa es sino la fisiología verdadera, la que ha de recibir algun día la forma de la ciencia rigurosa y de la que han de salir la enseñanza y los resultados más exactos?

Mucho más adelantada está la ciencia en lo relativo al estudio comparativo del sistema nervioso. Así es que las preparaciones neurológicas se distinguen entre todas por el número, por la finura, y sobre todo por la precision de los resultados. Nada más notable ni más significativo, bajo este punto de vista, que el conjunto de las preparaciones de Mr. Jarjavay sobre el gran simpático. Todas estas piezas, además de lo perfecto de su ejecucion, tienen una grande importancia fisiológica. El autor se ha propuesto hacer ver la unidad de compensacion que existe constantemente entre el nervio pnenmo-gástrico y el trispláncnico en la série de los animales vertebrados, y las variedades que presenta este sistema en las regiones cervical y abdominal, y á este efecto estan maravillosamente dispuestas las preparaciones de Mr. Jarjavay. Así en el gato, por ejemplo, se ve el gran simpático del cuello y el pnenmo-gástrico contenidos en una misma vaina; otras piezas manifiestan igual disposicion en muchos roedores, de donde resulta (por decirlo de paso) que la reunion del pnenmo-gástrico en estos animales, ejecutado como esperimento fisiológico, solo ha podido conducir á resultados erróneos, tanto más, cuanto que en muchos animales, por ejemplo los reptiles, como lo ha manifestado también Mr. Jarjavay, el simpático del cuello se halla enteramente sustituido por pnenmo-gástrico. Muchas preparaciones hechas en la liebre, en el conejo y en el raton, ponen de manifiesto variaciones muy curiosas en el número y en la distribucion de los ganglios. No citaremos más que un ejemplo: tres piezas muy limpias manifiestan que en estos animales ya no se encuentra ganglio solar, y que los nervios espláncnicos llegan directamente al intestino, siguiendo las divisiones del tróncico celiaco, sin pasar por ganglio alguno abdominal. ¿Qué pensarán de esto los autores que pretenden haber estirpado los tales ganglios en estos mismos animales, y que han descrito cuidadosamente los efectos de esta ablacion? Mucho tendríamos que decir aun de las bellas preparaciones de Mr. Jarjavay; muchas tendríamos que señalar todavía, tales como lo del simpático en la pelvis de la muger, en el cuello del ganso, en que se halla contenido dentro del conducto vertebral, la del sistema nervioso de la raya en el que el pnenmo-gástrico se sustituye al gran simpático, etc.; pero otras preparaciones análogas, interesantes bajo diferentes puntos de vista, reclaman también una parte de nuestra atencion. No podemos, sin embargo, pasar en silencio, que al lado de las piezas de anatomía patológica de Mr. Jarjavay figura dignamente una preparacion de Mr. Demarguay, que presenta en una carpa un filamento nervioso en la parte lateral de la columna vertebral, y que no es otra cosa sino el cordón limitrofe, último resto del gran simpático que desaparece totalmente en otras especies.

El profesor Lerebonlet (de Stasbourg) ha reunido cerebros de magote, de perca y de carpa y el sistema nervioso del cangrejo. Mr. Ludovico Hirschfeld, unas piezas que manifiestan el origen de los nervios cerebrales y espinales, así por delante como por detras en el perro, el gato, la garduña, la gallina y el pato; Mr. Julio Beclard preparaciones de los nervios de la cabeza del caballo, de la cierva, etc.; igual trabajo han hecho los Sres. Robin y Boulard en los peces y en los crustáceos, y Mr. Souleyer en los moluscos gasterópodos; Mr. Cusco ha presentado muchas piezas relativas al entrecruzamiento de los nervios ópticos en los peces; Mr. Jobet de Lamballe ha hecho presente al establecimiento de sus sabias preparaciones en la tremielga (Torpedo), hermosos dibujos de los Sres. Martin Sant-Ange y Quatrefages; representan el sistema nervioso de la raya y de los anelidos.

Entre las piezas relativas á los órganos de los sentidos, es de notar una bellísima série de inyecciones de las membranas del ojo por Mr. Cusco, del iris y de los procesos ciliares del bucy y del conejo albino; estos últimos se hallan colocados entre dos cristales y puestos detrás de un objetivo acro-

máticos, de ocho diámetros de aumento. Por medio de este sencillísimo aparato hemos distinguido perfectamente los vasos más delgados, y admirado la finura y limpieza de la inyección, la cual se halla regularmente distribuida, penetrando hasta en las más ténues ramificaciones de la aureola vascular. Obsérvanse en una coroides de carnero, finamente inyectada y disecada, los *vasa verticosa* ó puntos de emergencia de las arterias ciliares cortas; al lado de esta hermosa pieza se veía la membrana ruischiana de un buey y (cara interna de la coroides) y los procesos ciliares de un perro, inyectados con el mayor esmero y que presentan un magnífico aspecto aterciopelado. Estas piezas están conservadas en alcohol. Pero lo que más nos ha admirado de todas estas delicadas preparaciones, ha sido una membrana retina del carnero, disecada é inyectada y la membrana retina del buey, disecada y cuya red arterial, completamente inyectada, presenta las más delicadas arborizaciones. Para que estas membranas tan ténues conserven su forma y disposición naturales, ha inventado Mr. Cusco el ingenioso medio de hacerlas deslizar y tenderlas sobre globos de vidrio apropiados á sus dimensiones, lo cual ha ejecutado él con una habilidad y delicadeza estremadas. Débase también al mismo anatómico una infinidad de preparaciones del mismo género en el gato, el carnero, el ganso, el pavo, la tortuga, el camaleón, la culebra, el bacalao y el arenque. Dicen que hay un gran número de piezas que pertenecen a la misma categoría, debidas á Mr. Gromby, é inyecciones microscópicas de las membranas del ojo y del cristalino en la serie animal. Sentimos no haber podido verlas; pero el conocido talento del autor y su habitual exactitud son garantías seguras del mérito de sus preparaciones.

También se han ejercitado en los órganos del oído la destreza y el escarpelo de un gran número de anatómicos. La familia de Mr. Breschet ha regalado piezas que habían servido de base á los trabajos de este sabio anatómico; sobre el oído son en número de sesenta á ochenta y entre ellas hay algunas muy notables. Nuevas preparaciones debidas á Mr. Kuhu (el joven) representan el tímpano del lobo, pieza perfectamente compuesta; el oído interno del mismo animal y el aparato muscular de la oreja en el gato y la liebre. Esta última preparación es bellísima, siendo la única del Museo que represente el oído en la totalidad, desde los músculos del pabellón hasta los últimos repliegues del laberinto: finalmente, el órgano auditivo del gato, hermosa preparación que ofrece por una parte la cavidad del tímpano abierta, y por otra el laberinto perfectamente desprendido, pero en su debida situación é inclinado hacia fuera. Mr. Kuhu, que hace mucho tiempo se ha distinguido por esta clase de preparaciones, se propone completar la colección del Museo, especialmente en lo relativo al oído de las aves y de los peces. Pero lo que debe citarse en este género como admirable, como un verdadero monumento científico, es la bella, la magnífica colección que ha mandado el profesor Mr. Hyrtl (de Viena). Nada más fino, más limpio, más delicado y á la vez inteligible, que esta colección. Consiste en dos cuadros, de los cuales el uno contiene los conductos semicirculares y los caracoles de ochenta y ocho mamíferos, contándose entre ellos los animales más raros, como el rinoceronte, el elefante, el hipopótamo, la girafa, la ballena, etc.; el otro cuadro contiene los huesecillos del oído en ciento veinte especies de mamíferos. En todas estas piezas, perfectamente separadas y por lo tanto completas, se ven las menores particularidades, los más imperceptibles accidentes del aparato auricular. Era necesario para ejecutar un trabajo semejante, tanto conocimiento como destreza y habilidad, y nada justifica mejor la reputación que se ha adquirido, bajo este doble punto de vista el profesor Mr. Hyrtl, que su admirable regalo; los más severos anatómicos no hallan en él otro defecto que un exceso de arte y de exactitud.

Para terminar lo concerniente á los órganos de los sentidos, mencionaremos: 1.º una serie de hermosas piezas debidas á Mr. Richet, director de la Facultad, pertenecientes á la lengua y á la laringe de muchos animales, con especialidad del lobo, del oso pardo, de la cierva, del jabalí, etc., preparaciones todas hechas con tanto cuidado como inteligencia y relativas á las diferencias fisiológicas; 2.º otras piezas del mismo género en el caballo, el carnero, el pato y el perro, debidas á Mr. Deville, y especialmente dispuestas para demostrar la organización y estructura comparativas del órgano del gusto en estos animales; 3.º una serie de fosas nasales por Mr. Rapart; los órganos del olfato de una lieja por Mr. Richard Wen y las cavidades nasales del ganso doméstico por Mr. Lereboullet.

Antes de llegar á los órganos distintos y separados de la digestión, de la circulación y de la respiración, se encuentra una serie de animales abiertos destinados á manifestar el conjunto y las relaciones de estos órganos entre sí; idea feliz y completamente filosófica debida al ordenador del Museo. Si alguna cosa puede ilustrar acerca de la dependencia mútua y concurso de estos órganos y de las funciones que desempeñan, es indudablemente la consideración de sus relaciones en la serie de los animales. Uno de los más eminentes anatómicos de este siglo, Mr. Serres, ha demostrado ya la utilidad de esta consideración; auxiliarla y asociarse á ella, es comprender el porvenir de la ciencia.

Inmediatamente después de estos grupos se halla un gran número de piezas relativas al aparato digestivo del gato, de la pantera, de la zorra, del perro, del cuati, del jabalí, del tejón, del caballo, del buey, de la oveja, del ciervo, del conejo, del camaleón, del lagarto, de la rana y de una infinidad de peces y moluscos. Todas estas piezas han sido preparadas por Mr. Pigné, conservador del Museo de Dupuitren, exceptuando las últimas, las cuales se deben á M. M. Boulano y Robin ya citados. Mr. Bouchet, director del Museo de historia natural de Ruan, ha enriquecido esta serie con muchas preparaciones muy estudiadas del aparato digestivo de la salamandra negra, del triton de cresta y de la rana verde, y Mr. Lereboullet con una preparación del conducto alimenticio del sargo y de los órganos digestivos del caracol; Mr. Grouhy ha dado también muchas inyecciones de las bellasidades de los intestinos delgado del carnero, de los intestinos y del mesenterio del hombre y de todo el conducto digestivo de un feto de vaca. A la misma categoría pertenecen muchas inyecciones de los vasos linfáticos de los intestinos, de las cuales las más notables se deben al célebre Tredmann. Sentimos no haber podido citar aun otras inyecciones de los linfáticos, pertenecientes á diversos puntos del cuerpo, por M. M. Blandin, Denonvilliers, etc., y que honran mucho á estos gefes de trabajos anatómicos. M. Rousseau, gefe de los trabajos anatómicos del jardín del rey, ha regalado, como dependencia de los órganos digestivos, una interesante serie de preparaciones del sistema dentario, considerado como órgano de la masticación, las cuales están dispuestas de modo que manifiestan la figura, la dirección y las relaciones de los dientes entre sí, bajo el punto de vista de su acción mecánica.

En esta rápida visita hemos tenido el gusto de contemplar por un momento las ingeniosas preparaciones de Mr. Sapey en el aparato respiratorio de los vertebrados. Mr. Sapey, lo mismo que Mr. Jarjavay, Ribbert y algunos otros, pertenecen á la escuela anatómico-fisiológica. Todas estas piezas tienen una significación exacta, y se hallan dispuestas en vista de esta significación con una de ellas, que presenta la laringe, la tráquea, los pulmones y el corazón de la pantera; ha demostrado, entre otras cosas, que el pulmón está compuesto en este género de mamíferos, de cuatro lóbulos completamente independientes, y el pulmón izquierdo solo de dos. La otra pieza está destinada á hacer ver las células aéreas del aparato respiratorio del pato; estas células han sido abiertas por su parte inferior y en la superior y anterior se observa el ancho orificio por donde se comunican con los bronquios. La misma pieza dá á conocer otras comunicaciones de estos orificios con la pleura, que está dividida por muchos tabiques y las comunicaciones del pulmón con el peritoneo. Mr. Sapey nos ha manifestado las prolongaciones y dilataciones exteriores de la pleura y del peritoneo que forman sacos aéreos alrededor de las articulaciones scapulo-humerales y coxo-femorales. Estas disposiciones son de las más curiosas. Pero de todas estas preparaciones, las que nos parecen más dignas de llamar la atención, son las relativas á los pulmones de los kelomanos, de los reptiles y de los batracianos; estas preparaciones son importantísimas para dar á conocer y comprender las modificaciones graduales que experimenta el órgano respiratorio en estos animales. Dos cortes del pulmón de la tortuga manifiestan la conformación interior de este órgano, sus divisiones y la distribución de los vasos arteriales. Por medio de una abertura, ejecutada en la cara inferior de los pulmones de un lagarto, se pueden observar las mismas divisiones, pero solo rudimentarias; en un pulmón de culebra muy voluminoso, hendido en su cara inferior, se ve la superficie interna del órgano desprovisto de toda especie de tabiques en sus cuatro quintas partes posteriores. Esta serie de piezas interesantes se termina por los órganos de la respiración en la rana y del sapo, y completan los datos que suministran las precedentes; en efecto, se observan en ellos los tabiques rudimentarios que hay

sobre la superficie interna de estos órganos y la entrada de los bronquios en la vesícula pulmonal. La misma pieza manifiesta además los sacos accesorios del aparato respiratorio de la rana, situados en las partes laterales de la cavidad bucal. Esto es verdaderamente anatomía comparada; la anatomía comparada, fisiológica y aun podríamos añadir filosófica Mr. Sapey ha sacado un gran partido de su amistad con los hombres que han colocado á la ciencia en este estado.

(Se continuará.)

Actos del Gobierno.

Junta suprema de Sanidad del reino.

Habiendo llegado á conocimiento de la junta suprema de Sanidad los abusos que cometen algunos profesores de la ciencia de curar, y los funestos resultados sobrevenidos de la imprevisión é imprudencia de administrar sustancias venenosas de la clase de medicamentos, de conformidad con lo prevenido en las leyes del reino, reales órdenes é instrucciones relativas á la policía sanitaria y á las facultades que por las mismas le competen, ha resuelto, que interin recae la aprobación de S. M. sobre el proyecto de ordenanza propuesto á su real deliberación para el gobierno ó ejercicio de las profesiones médicas, se observen las reglas siguientes:

1.º Los médicos, los cirujanos y los farmacéuticos están obligados á desempeñar los deberes que les imponen sus respectivos títulos con la precisión, moralidad, exactitud y decore que exige el sagrado objeto de su ministerio.

2.º Ningun profesor de medicina ó de cirugía podrá entrometerse á visitar enfermo alguno que se halle al cargo de otro, á no ser de acuerdo con este ó que fuese elegido por los interesados, después de haberse enterado del estado del paciente por medio de una junta.

3.º Solo á los profesores es lícito, según sus respectivos títulos, hacer el uso oportuno del magnetismo animal.

4.º Profesor alguno de medicina ni de cirugía puede administrar por sí medicamentos, sino prescribirlos con receta escrita en términos y caracteres claros y precisos, en latín ó castellano, de modo que pueda ser despachada por cualquiera farmacéutico. Se espresará en ella el modo de usarla y la fecha para evitar equivocaciones y abusos. Los contraventores á esta disposición quedarán sujetos á las penas establecidas y á la responsabilidad que exijan la vindicta pública ó los interesados por haberse administrado sustancias, desconocidas de una manera misteriosa é imposible de comprobar sus propiedades.

5.º Los farmacéuticos no pueden espendir, aunque sea en pequeña dosis, medicamento alguno cuyo abuso pueda ser perjudicial, sino con receta firmada por profesor conocido y con las formalidades prevenidas en el artículo anterior, archivándola luego en su botica para evitar una repetición intempestiva y poder responder con ella en cualquiera evento desgraciado.

6.º Se prohíbe el uso, aplicación y venta de todo remedio secreto, tanto á los facultativos como á los que no lo son, en los términos que prescriben las leyes, bajo las penas que imponen.

7.º Siempre que los profesores de medicina ó cirugía tengan que recetar bajo alguna fórmula que no esté espresa en la farmacopea española, están obligados á dar conocimiento de ella al farmacéutico, si este lo exigiese, de palabra ó por escrito.

8.º Cuando algun profesor de medicina ó cirugía observase que en el pueblo de su residencia existen causas topográficas capaces de producir enfermedades, ó viesen en su práctica indicios ó la existencia de alguna enfermedad endémica, epidémica ó contagiosa, lo pondrá inmediatamente en conocimiento de las autoridades civiles y facultativas del distrito, espresando los medios convenientes para evitar sus consecuencias.

9.º Las autoridades facultativas tomarán las medidas que estén á su alcance, á fin de que en todas las oficinas de farmacia sean conocidos los profesores existentes en sus inmediaciones que estén en aptitud de ejercer la medicina ó la cirugía, á fin de que los farmacéuticos puedan ocurrir á ellos cuando les convenga para cubrir su respectiva responsabilidad.

10.º Todos los profesores de medicina, cirugía y

farmacia del reino, en el mes de julio de este año, daran conocimiento de las fechas, condiciones de sus títulos y las señas de su habitación a los respectivos subdelegados; estos á las academias y subdelegaciones principales y estas últimas á la junta suprema.

11. Esta operacion se repetirá todos los meses de diciembre por los particulares, y de enero por las academias y subdelegaciones principales.

12. Tambien se repetirá en particular por cada profesor que en los intervalos se establezca de nuevo o mude de domicilio.

13. Las autoridades facultativas cuidarán, bajo su responsabilidad, de que estas disposiciones y demas prevenidas en las leyes del reino, reales órdenes é instrucciones relativas á la conservacion de la salud pública tengan el mas cumplido efecto en sus respectivos distritos, reclamando en caso necesario el auxilio de las gubernativas, locales ó provinciales, y últimamente el de la junta suprema, si no hubieren podido conseguir su objeto.

De acuerdo de la junta suprema lo comunico á V. para su conocimiento, circulacion y demas efectos correspondientes.

Madrid 17 de junio de 1846.—El oficial mayor, Fermín Sanchez Toscano.—Señor...

Revista

DE PERIODICOS ESTRANGEROS.

Accion terapéutica del magnetismo mineral.

Una señora estando con la menstruacion se enfrió y se suprimió el flujo, siendo atacada de reumatismo en los músculos de la cadera y parte posterior del muslo izquierdo: los dolores eran agudos y era tal la debilidad de la pierna izquierda, que la enferma no podía hacer ningun movimiento á no ser en las remisiones. Las épocas en que la menstruacion debia verificarse se manifestaban por accesos histéricos, alteraciones en la digestion, constipacion, etc.; tres años trascurrieron haciendo aplicacion del tratamiento antiflogístico, cuando la enferma consultó á Mr. Mickwitz, de San Petersburgo, el que colocó dos chapas magnéticas sobre la region pubiana, de modo que el polo Sur mirase á la línea blanca, y el polo Norte hacia la salida del nervio crural: tres chapas sobre el muslo, la una sobre la otra, de modo que el polo Sur miraba arriba y que el de la pierna correspondia al punto de la cadera, donde parecia tomar origen el dolor, mientras el polo Norte de la tercera correspondia á la corva: se colocó un imán en forma de herradura sobre la pantorrilla izquierda.

La reaccion local se caracterizó por un prurito, una sensacion de quemadura y pústulas, con cuyos fenómenos coincidió la disminucion del dolor y la mayor libertad en los movimientos del miembro afecto. Al cabo de diez dias de la aplicacion de los imanes se restableció la menstruacion, se quitaron todos los dolores y las funciones volvieron á ejercerse con regularidad.

Otra curacion ha conseguido el mismo profesor, con igual tratamiento, en un caso de fuertes dolores y casi imposibilidad de moverse, á consecuencia de una caída sobre el sacro. (*Zeitschrift für die gesammte medicin.*)

Herida de pecho por arma de fuego.—Una joven de 15 años, recibió á boca de jarro un tiro de fusil, cargado con siete balas, que penetraron en la cavidad torácica. Los fenómenos observados por su orden cronológico han sido los siguientes: un gran número de heridas penetrantes, hemorragia, enfisema, derrame seroso purulento en la pleura derecha, sofocacion inminente, abertura espontánea de alguna de las heridas y salida de una gran cantidad de pus: curacion con la desviacion de la columna vertebral hacia la izquierda á causa del enfisema. (*Annalen der staats arzneirunde.*)

El profesor Kussmaul ha observado un caso de parálisis de la sensibilidad y del movimiento á consecuencia de una herida con un cuclillo que solo penetró las partes blandas de la nuca. (*Idem.*)

Operacion cesárea en un caso de osteomalacia.—Una joven, hija de padres sanos y que siempre habia gozado de buena salud, se casó á los 23 años de edad. Embarazada por primera vez dió á luz un niño grande, robusto; el parto fué fácil y natural: el segundo embarazo se hizo dos años des-

pues, y parió una niña raquítica y pequeña; en el tercer parto el niño tambien era raquítrico y murió como el anterior: el cuarto embarazo fué acompañado de accesos semejantes á la gota errática: el parto se hizo difícil y se notó que estaba muy saliente el ángulo sacro-vertebral: el feto se estrajo por los pies, tambien era pequeño, raquítrico y murió como los anteriores: la madre siguió sintiendo dolores en el dorso y en las caderas: la quinta vez que se hizo embarazada parió un niño tan débil que solo vivió una hora: despues de esta época aumentaron los dolores, la columna vertebral se dividió, la marcha era muy difícil, el pecho estaba tambien diforme y lo mismo la pelvis. En este estado se hizo embarazada por octava vez, siendo cada dia mayores los accidentes: llegan los dolores del parto y este no se puede verificar: fué llamado Mr. Siebold y observó con el pelvómetro de Baudelocque que solo habia ocho pulgadas de la una espina antero-superior iliaca á la otra, y las tuberosidades isquiáticas tan aproximadas y lo mismo las ramas ascendentes de los isquios, que fué casi imposible introducir el dedo en la vagina. En vista de esto se practicó la operacion cesárea por la línea alba y se estrajo el feto muerto ya en descomposicion. A los seis dias murió la operada.

La autopsia demostró lo siguiente: meteorismo muy considerable, cicatrizacion parcial de la herida abdominal; los bordes de la herida del útero estaban vueltos hacia fuera y lívidos; reblandecimiento de los huesos. (*Nene zeitschrift für geburtskunde.*)

Curaciones obtenidas con el acónito napelo.—El doctor Fleming ha empleado este medicamento en muchos casos de neuralgia, de reumatismo y aun de erisipela. Véanse sus resultados: de 44 neuralgias 17 han curado radicalmente; en 13 ha habido solo alivio. En 42 casos de dolores dentarios se han obtenido 17 curaciones, 6 casos de alivio nada mas; en 7 ningun efecto. De 15 eminencias 10 se han curado. En 22 casos de reumatismo tratados por esta sustancia, todos han curado en unos cinco ó seis dias. El alivio que el acónito proporciona suele ser tan rápido que á la hora de haber tomado la primera dosis ya no son tan fuertes los dolores. La preparacion que usa es la tintura á la dosis de cinco gotas tres veces al dia y aumentando una gota cada dia hasta obtener los efectos fisiológicos que pertenecen al segundo grado de la intoxicacion. Para el uso extremo se vale de la misma tintura á la dosis de una ó muchas dragmas en fricciones tres veces al dia. (*Gaceta méd. de París.*)

Del uso del óxido negro de mercurio contra los cómitos de las mugeres embarazadas.—El doctor Stackler ha comunicado á la Sociedad médica del bajo Rhin dos observaciones de vómitos pertinaces en mugeres embarazadas, que cedieron por el uso de este medicamento á la dosis de cinco centigramos por dia, sin que haya sobrevenido la salivacion. Mr. Jauger ha citado con este motivo hechos de convulsiones histéricas, de vómitos simpáticos de un estado uterino curados por el óxido negro de mercurio. (*Gac. méd. de Strasburgo.*)

Sustitucion del bromuro al yoduro de potasio en el tratamiento de las afecciones sifilíticas.—La analogía de composicion y de las propiedades químicas que presentan los bromuros y los yoduros y la elevacion considerable de precio de estos últimos, han sugerido la idea á Mr. Ricord de ensayar el bromuro de potasio en el tratamiento de las afecciones sifilíticas y particularmente en los accidentes terciarios como el yoduro. En efecto; experimentado en un gran número de sugetos en el hospital de venéreos, ha producido los mismos efectos, á no ser que ha obrado con mas lentitud en algunos enfermos.

Mr. Bricheau sustituye á la estricnina en el tratamiento de las parálisis rebeldes que persisten á consecuencia de la autopsia, la brucina, á la que concede las mismas ventajas y la misma eficacia, y ademas la de poder darse á dosis mas altas que la estricnina sin temor de terminar accidentes funestos.

El doctor Canstatt ha presentado en una de las últimas sesiones de la Sociedad de medicina de Erlangen un sugeto atacado de la enfermedad de Bright con una hidropesía tan intensa, que toda esperanza parecia perdida: la curacion se ha obtenido, sin embargo, con prontitud, administrando una mezcla de ácido y de éter nítricos. En otro caso en que se habian descubierto cilindros fibrosos en la

orina, se obtuvo una notable mejoría tambien con el ácido nítrico.

Examinando con el microscopio la materia que reúne los pelos en la plica polaca, se ha reconocido la presencia de una infinidad de pequeños corpúsculos redondeados ú ovales que tienen en el centro uno ó dos núcleos que parecen el germen de nuevos corpúsculos, de modo que se puede colocar esta enfermedad entre las que tienen por causa un producto vegetal vivo por sí mismo.

Utilidad del arsénico en el tratamiento de las intermitentes.—Mr. Dasier ha publicado en el *Periódico de medicina de Tolosa* 31 casos de fiebre intermitente, tratados con el ácido arsenioso. Los enfermos eran del sexo masculino, de 13 á 48 años de edad. Veinte y uno han curado y los diez restantes han sido refractarios. De los veinte y uno que han sido curados, cuatro habian sido tratados inútilmente por la quina. Las intermitentes han sido de todos tipos. El ácido arsenioso se ha dado disuelto en agua destilada á la dosis de 5 centigramas por 500 de agua destilada. Dos ó tres dosis han bastado para curar las intermitentes cotidianas; de una á seis para la terciaria; de dos á seis para la cuartana; de cuatro á doce para la intermitente errática, y de cinco á diez dosis han bastado para consolidar las curaciones en todas ellas. En las cotidianas se ha dado el ácido arsenioso todos los dias lo mas distante posible en la accion, y en las terciarias y cuartanas en los dias apiréticos.

Hace poco tiempo que Mr. Masselot ha publicado una memoria confirmando estos mismos hechos, concluyendo en ella que Mr. Boudin ha hecho un servicio importante á la terapéutica, rehabilitando en Francia el uso del ácido arsenioso en el tratamiento, puesto que su eficacia es tan grande como la de la quina, y ademas es un medicamento mas barato.

Revista

DE HOSPITALES NACIONALES.

Clinica de partos de la Facultad de medicina.

Ejercicios prácticos de oposicion en la cátedra del Sr. Corral.—Hace dias concluyeron esta clase de ejercicios, en los que todos han lucido sus muchos conocimientos y erudicion no comun. D. Benito Garcia de los Santos disertó sobre el diagnóstico diferencial de los tumores de las mamas. Su memoria fué una excelente composicion, en la cual abrazó lo mas importante que se conoce sobre esta clase de tumores. D. Dionisio Ortiz y Arrieta disertó sobre la *dialesis cancerosa*. Su memoria se distinguió por apoyar sus reflexiones en los casos prácticos que se habian observado en la clinica, y por una erudicion original y de buen gusto, citados pasajes de Ovidio y de los santos padres sobre la incurabilidad del cáncer.

D. Claudio Claramunt y Celda disertó sobre la *dialesis cancerosa*, cuya existencia negó, rebatiendo las razones que la apoyan los que la defienden, distinguiéndose su memoria por la sagacidad en su modo de discurrir, y por haber comprendido bien lo que los autores quieren significar con esta palabra.

D. Leon Torrellas y Gallego disertó tambien sobre la *dialesis cancerosa*, distinguiéndose su memoria por la conviccion y modestia con que emitió sus ideas, y por haber enumerado los principales caracteres que se asignan á la *dialesis cancerosa*.

Es inútil decir, tratándose de los sobresalientes alumnos que tomaron parte en estos ejercicios, que en la argumentacion hubo mucho ingenio para sacar partido hasta de cosas de poco valor, y tolerancia para no ofenderse por nada. Hemos visto oposiciones á plazas pensionadas, cuyos ejercicios, al menos algunos de ellos, han sido inferiores á los que hemos presenciado en los discípulos del Sr. Corral. Este sabemos que ha quedado altamente satisfecho, y que en premio de su aplicacion les obsequiará lo mismo que á los del año anterior.

En la misma semana de estos ejercicios ha habido una leccion practica sobre los ruidos cardíacos y de fuerte, apreciando ambos en varias enfermas todos los discípulos que asistieron á la clinica. En una enferma se oyó distintamente el ruido de fuerte en las dos partes laterales del vientre, pero en la izquierda.

Hospital militar.

El profesor D. Joaquin Sayrols ha practicado estos dias la amputacion del antebrazo por el método circular a un soldado que se habia atravesado la mano de un tiro, disparándose el fusil inmediatamente.

En el segundo reconocimiento de inútiles, verificado el día 20 del actual en el hospital militar de esta plaza, han sido declarados como tales cuarenta y seis individuos, diez de los cuales han sido propuestos por los cuerpos y treinta y seis por el hospital.

Las dolencias, causa de su inutilidad, son las siguientes:

De tisis pulmonal 5 (dos murieron antes del 20); catarro pulmonal 1; hemoptisis 2; ascitis 1 (y otro murió); caries 3; escrófulas 8; catarata 1; sífilis constitucional 2; anquilosis 1; artritis tibio tarsiana derecha 1; fractura mal consolidada de la apófisis espinosa de la vértebra dorsal 1; opacidad de las córneas 2; dolores osteocóps 1; necrosis 1; rectitis ulcerosa crónica 1; estafiloma de ambos ojos 1; hidro sarcocele 1; úlcera con pérdida de sustancia 3; exostosis 2, coxo artroace 1; hernias inguinales 2; pérdida completa de la vision 1; epilepsia 2; hipertrofia del corazón 1.

El 20 del corriente existían en el hospital militar 361 enfermos de cirugía y 154 de medicina; total 515.

Revista

DE SOCIEDADES ESTRANGERAS.

La Sociedad de medicina de Tolosa propone para el premio de 1847 la cuestion siguiente. «hacer la historia de la eclampsia ó afeccion convulsiva de los niños; esponer los síntomas que la caracterizan segun que ella sea esencial ó sintomática y deducir de lo espuesto las indicaciones racionales que se presenten en su tratamiento.» El premio es del valor de 300 francos. Las memorias deben escribirse en francés ó latin y remitirse á la Sociedad con el epígrafe de costumbre antes del 1.º de marzo.

Revista

DE SOCIEDADES NACIONALES.

Sociedad médica general de socorros mútuos.

A las doce del día 26 de este mes se ha celebrado la junta general de Socios, reuniéndose, como siempre, en el local del Instituto médico de emulacion, situado ahora en la calle de Atocha, núm. 65, cuarto principal, para dar cuenta de lo ocurrido en el segundo semestre de 1845 y declarar el dividendo por los gastos hechos en el mismo semestre. José Ramon Villalva, secretario general.

Se han suspendido las sesiones de la Academia de medicina y cirugía militar por causa del rigor de la estacion. Queda pendiente la discusion de las doctrinas médicas homeopáticas, que al indagar cuál sea el mejor tratamiento terapéutico de la sarna, suscitó tan respetable corporacion.

Variedades.

En el cuerpo de Sanidad militar han recaído las resoluciones siguientes:

9 junio. Espidiendo licencia absoluta al segundo ayudante de medicina y cirugía del hospital militar de la Coruña, D. Emilio Combes-Gay.

13 id. Negando los honores de segundo ayudante que solicita á D. Pascual Romeo, facultativo del hospital civil de Barbastro.

Id. id. Negando que á la Universidad literaria de Barcelona se le entreguen los cadáveres que reclama de los militares que fallezcan en el hospital de aquella plaza, para la anatomía práctica de las facultades médicas.

19 id. Declarando que D. Pedro Felipe Monlau, segundo ayudante de medicina y cirugía con destino al hospital militar de Valencia, tiene derecho al abono del sueldo que reclama desde el 3 de enero de 1841 en que fué clasificado de tal segundo ayudante.

Id. id. Nombrando facultativo del tercer batallón del regimiento infantería de Guadalajara á don Cesáreo Fernandez Villaran.

La mayor parte de los tribunales para exámenes anuales han concluido ya en la Facultad de ciencias médicas sus tareas. Parece que en alguno ha habido un número considerable de suspensos, y, si no estamos mal informados, algunos alumnos temieron sufrir la misma suerte que sus condiscipulos y no se han atrevido á presentarse á exámenes.

Dentro de poco se efectuarán los de cirujanos de segunda clase y luego los de grado.

Casi todos los días festivos hav tambien buen número de licenciados en ambas facultades que toman la borla de doctor.

La Academia de medicina de París se está ocupando hace tiempo en una cuestion importantísima para todos los pueblos, en especial europeos, á saber: la del contagio y el sistema de cuarentenas. Deseamos poner en conocimiento de nuestros lectores cuanto acerca de este ramo de higiene pública resuelva definitivamente tan ilustrada corporacion, y acaso nos tomemos el cuidado de añadir algunas reflexiones sobre diversas bases. Sin duda con referencia á lo poco satisfechas que han quedado algunas de ciertas conclusiones adoptadas por la comision, dice un periódico que se trata de instalar un grande congreso para tratar y resolver la cuestion de cuarentenas, al cual enviarán todas las potencias sus correspondientes representantes. Deseariamos, á la verdad, que este pensamiento se realizase y que los miembros de ese congreso fuesen bastante iluminados por superiores influencias, á fin de que no rigiese en todo el mundo mas que una ley sanitaria y se librasen al fin los pueblos y el comercio de los gravísimos inconvenientes que tienen las cuarentenas, cordones sanitarios y lazaretos del régimen vetusto, ridículo é impotente que está en boga.

Hé aquí algunas de las formulas que se han usado en la clínica de mugeres de la Facultad de Madrid, que está á cargo de D. Tomás Corral y Oña.

Unturas.

De aceite de almendras dulces, una onza.
—alcanfor una dracma, mé.

De manteca de puerco, fresca, una onza.
—extracto de belladona, una dracma, mé.
Esta untura es buena para tratar los infartos inflamatorios que rodean á los tumores escirrosos.
De aceite de almendras dulces, una onza.
—láudano líquido una dracma, mé.

De aceite de manzanilla, una onza.
—alcanfor, una dracma, mé.

De pomada de belladona, una onza.
—ungüento de mercurio terciado, otra, mé.

De aceite de almendras dulces, una onza.
—alcanfor, media dracma.
—láudano líquido, una, mé.

De bálsamo líquido del Perú, una onza.
—aceite esencial de trementina, media
—idem de manzanilla, dos, mé. para untura al hipogastrio.

De bálsamo arceo, una onza.
—ungüento de altea, otra, mé.

De extracto de belladona, tres dracmas.
—idem de cicuta, otras tres.
—cerato simple, tres onzas, mé.

Esta untura se usa para resolver los infartos inflamatorios que rodean los tumores escirrosos, particularmente en los pechos.

Ademas de estas unturas se han empleado el unguento mercurial terciado, el aceite de almendras dulces, solo, la pomada de hidrodato de potasa para resolver los infartos escrofulosos, la estiviada, el bálsamo tranquilo.

Embrocaciones.

De éter acético, media onza.
—tinto de la digital, una dracma.
—aceite de almendras dulces, dos onzas, mé. para embr. al vientre.

Colirios.

De acetato de plomo cristalizado, dos granos.
—agua destilada, tres onzas, disúelv.

De nitrato de plata cristalizado, un grano.
—agua destilada, tres onzas, disúelv.

De cocimiento tenue de zaragatona, cuatro libras.
—leche de cabras, seis onzas, mé. para fomentos tibios al ojo.

La cura de las úlceras generalmente se ha hecho con planchuelas de cerato simple, pero cuando lo requieran las circunstancias se empleaban otras sustancias, por ejemplo:

De mercurio dulce preparado al vapor, dos dracmas.

—goma arábiga otras dos, mé. exte. bajo la forma de polvino para espolvorear el fondo de las úlceras.

De mercurio dulce preparado al vapor, media dracma.

—cerato simple reciente y blando, una onza, mé. para cura con planchuela.

De tártaro emético, un escrúpulo.

—ungüento egipciaco, una dracma.
—cerato simple, dos onzas, mé. para cura.

De extracto acuoso de opio, cuatro granos.
—cerato simple, una onza, mé. para cura.

Enjuagatorio.

Sub-borato de sosa, media dracma.
—agua de As. de yanten, media libra, disúelv. para laboratorio y enjuagatorio con hisopillo.

Cocimiento de cebada, una libra.
—miel rosada, una onza, mé.

Cocimiento de cebada, una libra.
—jarabe altea, una onza, mé.

Fórmulas nuevas de inyecciones para el tratamiento de las enfermedades del útero, de la vagina y de la uretra.

Mr. Cattell se ha esforzado por hallar una preparacion de copaiba y de cubeba capaz de poder administrarse en inyecciones, sin determinar la irritacion gástrica y los síntomas nefríticos que estos medicamentos desarrollan tomados al interior. Véanse los resultados á que ha sido conducido.

1.º Agua destilada de copaiba ó de cubeba.

Ré.
Aceite de cop. ó cub. 2 onzas.
Agua comun. 10 cuartillos para obtener de 6 á 8 cuartillos de líquido.

2.º Agua estemporánea de copaiba ó de cubeba.

Ré.
Aceite de cop. ó cub. 2 onzas.
Carbonato de mag. 6 drag.
Mé., y añádase 8 cuartillos de agua: fíltrese despues.

Se puede sustituir á la magnesia la piedra pómez.

3.º Solucion cáustica sacarina de copaiba ó de cubeba.

Ré.
Aceite de cop. ó de cub. una drag. y 8 gras.
Potasa ó sosa cáustica. cinco y med. drag.
Azúcar blanco. 6 drag.
Añádase, poco á poco, de dos libras á dos y media de agua.

4.º Solucion saponifera de copaiba ó cubeba.

Ré.
Aceite de cop. ó de cub. 2 onzas.
Soluc. cáus. de pot. ó sosa. id.
Mé. en un mortero y añádase agua C. S.

A fin del mes de abril último habia la siguiente existencia de individuos militares en los hospitales de esta capitania general.

MEDICINA.	CIRUGIA.	TOTAL.
Madrid. 234	436	670
Toledo. 12	27	39
Segovia. 16	23	39
Guadalajara. 30	22	52
Ciudad real. 2	10	12
	294	818

Recomendamos á nuestros lectores los remitidos de nuestra seccion neutral. El del Sr. Sanchez por su buena redaccion y abonadas reflexiones en que abunda: el del Sr. Carrillo por ser produccion de un profesor recién salido de la escuela y que ya se afana en dar publicidad á sus triunfos científicos, y por último á la traducción del Sr. Hysern sobre el Museo de Orfila qua continuaremos en otro número por ser de utilísima importancia su objeto, y no poco instructivo.

El exceso de materiales que se nos agolpa en la redaccion, no nos permite ocuparnos estensamente, como deseamos, en hacer una analisis detenida de varias obras originales que obran en nuestro poder, algunas de las cuales anunciamos hoy en la parte bibliográfica. Lo único que nos es permitido insertar hoy es que todas ellas son utilísimas y reclamadas por las necesidades de la época. La higiene privada del Sr. Monlau, ya juzgada favorablemente por la prensa médica, merecer ser acogida por el público y el gobierno, en atencion á que sobre estar redactada con el gusto literario característico del autor, y con su criterio esquisito, nada deja que desear para la sólida instruccion del higienista. El laborioso autor de esta obra ha completado su tarea anunciando la publicacion de una higiene pública, la cual probablemente atesorará tambien en pocas páginas las mismas bellezas que la privada.

La traducción que de la obra de Julio Garnier y Ch. Harel ha hecho á nuestro idioma el ilustrado jóven regente de farmacia D. Magin Bonet y Bonfill, es otro de los libros que no debeu faltar ni en la mas modesta biblioteca. El estudio de las falsificaciones es interesantísimo y está entre nosotros descuidado. La obra que anunciamos llena todos los deseos y satisface todas las necesidades.

Otra obra tenemos tambien que recomendar. El *Fragmento toxicológico* del ilustrado D. Ramon Ferrer y Garcés. Este digno profesor, conocido ya entre otros trabajos y méritos por su tratado de *Clínica quirúrgica*, en cuyas breves páginas desplegó su erudicion y talento, ha querido que los alumnos del sexto año de medicina tengan para el estudio de la toxicología siquiera algunas nociones minuciosas sobre los venenos que mas comunmente pueden ser empleados por la maldad en la práctica. Este fragmento, como estudio especial de cierto número de venenos, llena perfectamente los deseos del autor y el fin que se ha propuesto. A la altura de los conocimientos actuales suministra cuanto dato es necesario para saber la historia de los venenos mas comunes. En cuanto al estilo y método, solo diremos que son los del Sr. Ferrer, bien reputado como escritor entre cuantos le conocen.

El autor de este trabajo anuncia en el mismo que no será el último; el nombre del opúsculo así lo dá á entender en efecto. Los amigos de las ciencias y de las obras didácticas no podrán menos que pedir al Sr. Ferrer no prolongue demasiado el intervalo entre este primer fragmento y los que se proponga publicar en lo sucesivo.

Hemos recibido dos obras de Mr Le Roy d'Étiolles, ventajosamente conocido por especialista de las enfermedades de las vias urinarias y por su genio inventivo de instrumentos y aparatos y quirúrgicos. Versa la una de estas dos obras sobre la *urología* ó sea tratado de las estrecheces de la uretra, y la otra es una coleccion de cartas y memorias dirigidas á la Academia de ciencias durante los años de 1842 y 1843, las cuales se refieren á varios puntos científicos á cual mas interesantes. El tomo relativo á la urología va acompañado de varias figuras litografiadas y grabadas, representando instrumentos de las vias urinarias y en especial litotritores y los órganos de la orina abiertos. Pensamos reproducir en lo sucesivo en este periódico algunas de esas figuras é instrumentos, y dar de cada una de las obras de Mr. Le Roy d'Étiolles una idea mas detallada.

Bibliografía.

FALSIFICACIONES

DE LAS

SUSTANCIAS ALIMENTICIAS

y medios de reconocerlas.

POR

JULIO GARNIER Y CH. HAREL.

traducidas, compendiadas y adicionadas, por el doctor

D. Magin Bonet y Bonfill,

regente de farmacia.

PROSPECTO.

A continuacion indicamos algunos de los principales artículos que en esta obra se ventilan. Se dilucidarán y examinarán, entre otras, las sofisticaciones del

Pan.—Harinas.—Uvas.—Vinos.—Aguardiente.—Espiritu de vino.—Carnes.—Pescado.—Leche.—Mantequilla.—Sal comun.—Vinagre.—Azúcares.—Aceite.—Café.—Bollo.—Pastillas.—Licores.—Quesos.—Miel.—Cerveza.—Cidra.—Poiré.—Topioca.—Arow-root.—Mostaza.—Chocolate.—Pimentón.—Gengibre.—Clavo de especie.—Té.—Vainilla.—Pepillos.—Judías verdes.—Urate, etc.

Condiciones de la suscripcion.

1.ª Constará esta obra de 16 á 20 pliegos de 16 páginas.

2.ª Saldrá cada quince dias, á contar desde el 25 del actual, por entregas de 64 páginas, ó sea de 4 pliegos, pagando los suscritores en esta ciudad (Barcelona) 4 rs. por entrega y 5 en los demas puntos del reino.

3.ª Al tiempo de suscribirse, pagarán el importe de la primera entrega; al recibir ésta, anticiparán el valor de la segunda, y así sucesivamente hasta pagada la cuarta.

4.ª La quinta entrega será gratis para los señores suscritores, y concluida la obra, se aumentará el precio.

Puntos de suscripcion.

Barcelona, Saurí, calle ancha; Valencia, Lopez; Cadiz, Liorente; Santiago, Rey Romero.

ELEMENTOS

DE

HIGIENE PRIVADA

por

D. Pedro Felipe Monlau,

doctor en medicina y cirugía.

Véndese á 24 rs. en los puntos y librerías siguientes:

Madrid, Rivadeneyra y comp.; Barcelona, Riera y Verdaguer; Cádiz, Hortal y comp.; Valencia, Lopez y comp.; Santiago, Rey Romero; Zaragoza, Yagüe; Palma, Guasp.

FRAGMENTO TOXICOLÓGICO

6

Explicacion de algunos venenos, del modo de analizarlos y de curar sus efectos;

POR EL DOCTOR

D. RAMON FERRER Y GARCÉS,

catedrático de medicina legal, toxicología ó higiene pública de la Universidad literaria de Barcelona.

Esta obrita se halla de venta en la portería de la Facultad de medicina de Barcelona y en casa del autor.

VACANTES.

Se halla vacante la plaza de cirujano del ayuntamiento de Reveiro, provincia de Santander, en el partido judicial de Torrelavega. Los profesores que quieran desempeñarla, dirigirán sus solicitudes, francas de porte, al médico titular de dicho ayuntamiento, D. Saturnino Dueñas, que vive en Villapresente, y es quien tiene obligacion de proveer dicha plaza, y de satisfacer puntualmente por trimestres vencidos los honorarios en que se ajusten.

Advertencias.

Con motivo de no haber habido en el mes de junio ningun sorteo de la loteria moderna de 40,000 billetes, hemos tenido que aplazar los premios correspondientes al tercer trimestre al sorteo de dicho número que probablemente se hará en julio. En el próximo número continuaremos la lista de nuestros suscritores.

Tambien advertimos á nuestros suscritores de provincia que habiendo la direccion de Correos mudado la hora en que se recibían los periódicos para el franqueo, y siendo dicha hora las tres de la tarde, no nos es posible remitirles el sábado los números; en lo sucesivo los remitiremos el lunes; de consiguiente que no estrañen el dia de atraso que van á sufrir. Para enviarlos el sabado tendríamos que precipitarnos en la tirada del número, y muchas materias interesantes no podrian insertarse en él sino al cabo de ocho dias de estar en nuestro poder.

Muy á menudo tenemos reclamaciones de suscritores que no reciben este ó aquel número de la *Facultad*. Parece, con respecto á algunos, que hay en alguna oficina de correos quien se encarga de hacer extravaiar cuatro ó cinco números todos los dias de correo, y hoy toca fallarle á un suscritor, mañana á otro; y de esta suerte todos van sufriendo lo mismo por turno y la empresa sale notablemente perjudicada. Hay otros que no reclaman uno ó mas números hasta mucho tiempo despues; acaso trascurren meses; esos, si duda, los recibieron á su tiempo, pero se extravaiaron y reclaman otros, suponiendo que dejaron de remitirlos. Con el fin de evitar los perjuicios que de todo esto se sigue á la empresa de la *Facultad*, hemos determinado desatender toda reclamacion de números no recibidos que no se haga á los dos correos inmediatos. Todo suscritor que no reciba el número el dia correspondiente, y al correo inmediato tampoco, se servirá dar aviso el dia siguiente de correo; solo así se le atenderá, sufriendo, á pesar de todo, perjuicios que no son consecuencia de su falta de cumplimiento, pues nunca se dejan de remitir los números á todos los suscritores de provincia, sino de alguna de las oficinas de correo donde no se cumplen las leyes y reglamentos como es debido.

Todas las reclamaciones se dirigirán, francas de porte, á la redaccion de la *Facultad*, calle de Santa Isabel, núm. 13, cuarto principal derecha.

MADRID-1846-IMPRESA DE SUABEZ,
calle de Relatores, n. 17.

PRECIOS DE SUSCRICION. No se admiten suscripciones por menos de un año, pero el pago podrá hacerse todos los meses á razon de 6 rs. en Madrid, y por trimestres en provincia á razon de 7 rs. al mes. Los que adelantasen el pago de un semestre, solo pagarán en Madrid 34 rs., y en provincia 40. Los que adelantasen el año entero, pagarán en Madrid 66 rs., y en provincia 78.—El año de suscripcion empezará en octubre y terminará en setiembre del año inmediato; pero se admitirán suscripciones en cualquiera mes y dia, bajo la condicion de satisfacer en el acto, ademas del mes corriente, el valor correspondiente á los meses trascurridos de aquel año, como si la suscripcion se hubiese hecho en 1.º de octubre. Esta última clase de suscritores no recibirá los números del periódico anteriores á la fecha de la suscripcion, sino en el caso de tenerlos sobrantes la Empresa.—Hoy los hay sobrantes desde el primer número inclusive.—El suscritor que dejase de pagar un mes, sobre no recibir el periódico, no entrará en suerte para los premios hasta que se satisfaga lo que hubiese dejado de pagar.

PUNTOS DE SUSCRICION. MADRID.—En la *Direccion del periódico*, calle de Relatores, n. 26, cuarto principal de la izquierda.—En la *Redaccion*, calle de Santa Isabel núm. 13, cuarto principal derecha.—*Portería de la Facultad de Medicina* (antes Colegio de San Carlos).—*Monier*, Carrera de San Gerónimo.—*Portería de la Facultad de Farmacia*.—*Establecimiento farmacéutico de Garcia*, calle de Atocha, n. 25.—PROVINCIAS.—Barcelona, Saurí, calle ancha.—Cádiz, librería de Bosch, calle de la Verónica.—Valencia, Andreu, farmacéutico.—Santiago, *Portería de la Universidad*.—En las librerías principales y administraciones de Correos.—En cualquier punto de la Peninsula que se desee el periódico, se recibirá á domicilio, remitiendo á favor del director, franca de porte, una libranza contra Correos por el valor de un trimestre, semestre ó de la suscripcion de un año, según lo arriba espuesto.—No se admiten cartas no franqueadas.